

EL FUTURO DEL PAÍS ESTÁ EN MANOS DEL PUEBLO

Entrevista con Michael Zink por María Rosa Zapata

El Dr. Michael Zink es el encargado del Perú en el Ministerio Alemán de Cooperación Económica y Desarrollo. Desde este cargo participa regularmente en las negociaciones a nivel de gobierno entre Alemania y el Perú, y sigue muy de cerca los acontecimientos en nuestro país.

-Durante el período de Fujimori las relaciones entre el Perú y Alemania fueron muy buenas. ¿Cuál sería retrospectivamente su comentario sobre este período?

-La experiencia a nivel mundial muestra que el desarrollo económico y el democrático se condicionan e incentivan mutuamente. Los regímenes totalitarios en los diferentes países del mundo han fracasado. Con la ayuda de capital internacional el gobierno de Fujimori consiguió revitalizar la economía del país arruinada por el gobierno de Alan García y alcanzó temporalmente tasas de crecimiento económico sorprendentes a nivel internacional. Sin embargo, cabe preguntarse si estos éxitos contribuyeron verdaderamente a mejorar las condiciones de vida de los pobres del país. A las informaciones de Fujimori sobre una exitosa reducción de la pobreza en los últimos años de su gobierno apenas se les puede dar crédito.

-Las relaciones entre Alejandro Toledo y el gobierno alemán han empezado bien. Durante su visita a Alemania, pocos días después del terremoto en el sur del país, Toledo consiguió significativa ayuda de su gobierno.

-Inmediatamente después del sismo el gobierno alemán concedió a través de su Ministerio de Relaciones Exteriores 500,000 marcos (US \$ 217,391) al Perú para ayuda humanitaria (frazadas, carpas medicamentos, etc.). Poco después se aumentó esta cifra a un millón de marcos (US \$434,783). El Ministerio de Cooperación Económica y Desarrollo mandó pocos días después del terremoto una misión de la Sociedad Alemana de Cooperación Técnica (GTZ) a Arequipa para que analizara qué tipo de medidas de reconstrucción eran necesarias. A fines de junio el Ministerio puso

a disposición del Perú un millón de marcos para la compra de material de construcción destinado a la reconstrucción antisísmica de casas de adobe para la población más pobre. Cuando Toledo estuvo en Alemania se duplicó esta cifra, lo que quiere decir que la contribución del gobierno alemán llega a un total de tres millones de marcos. Las medidas se están llevando a cabo en el lugar de los hechos a través de la GTZ, en cooperación con el Centro Regional Sismológico para el Sur de América, CERESIS.

-Estas son medidas de emergencia muy necesarias. ¿Cómo cree Ud. que Alemania puede contribuir a largo plazo a un desarrollo estable en el Perú?

-Sin duda alguna, el Perú tiene hoy la oportunidad de desarrollarse positivamente, tanto política como económicamente, y la comunidad internacional puede prestar su apoyo para ello. Durante la visita del presidente Toledo, la ministra de Cooperación Económica y Desarrollo, Wieczorek-Zeul, le prometió volver a aumentar significativamente la ayuda al Perú. Mientras para los años 2000/2001 se habían aprobado 65 millones de marcos, se prevé 74 millones para el período 2002/2003. Además, vamos a ayudar al Perú condonándole otra vez parte de su deuda. Pero el futuro del país está en manos del mismo pueblo peruano. El requisito más importante para el restablecimiento de una democracia estable y un crecimiento económico continuo que favorezca a las capas bajas de la población, como es el de elecciones limpias y correctas que permitan la constitución de un gobierno legitimado democráticamente, se ha cumplido a cabalidad. El logro o no de una democracia estable en el Perú después de 10 años de régimen autocrático depende ahora, en gran medida, de una exitosa conjugación de esfuerzos entre el gobierno y el Congreso democráticamente elegidos.

-¿Cuán importante es el Perú para la cooperación al desarrollo alemana?

-Nosotros venimos cooperando con el Perú desde 1958 (con excepción de una corta interrupción en los tiempos difíciles de Sendero Luminoso, cuando la seguridad y la vida de los expertos alemanes se vieron amenazadas y tuvimos que retirarlos). El Perú ha sido tradicionalmente, junto con Bolivia, el país más importante de Latinoamérica para la cooperación alemana. El año pasado, después de la decisión de nuestro ministerio de reducir el número de países con que coopera, la plana mayor volvió a discutir y repensar el caso peruano muy seriamente, y corroboró su decisión

de mantener al Perú como país prioritario. Yo personalmente me alegro de esto.

Pero, a diferencia de los primeros proyectos de la cooperación peruano-alemana –por ejemplo, los proyectos de irrigación de Tinajones y Jequetepeque o la construcción de carreteras– que fueron de gran dimensión y para los cuales Alemania otorgó créditos por el valor de cientos de millones de marcos, actualmente se realizan proyectos más bien pequeños y sólo en determinados sectores. Hoy pensamos que la cooperación es más efectiva si se trabaja en sectores previamente determinados y con pequeños proyectos. Un sector importante en la cooperación con el nuevo gobierno puede ser el de las reformas democráticas y la modernización del Estado (**good governance**). Por ejemplo, existe un acuerdo para que el gobierno alemán preste su ayuda en el sector de la justicia penal formando y capacitando jueces, pero a pesar de que este acuerdo ya tiene unos años todavía no se ha realizado ninguna actividad. Lo que sí ha funcionado es el apoyo a la Defensoría del Pueblo. Nosotros asesoramos a la Defensoría para fortalecer su eficacia y tratamos de que haya un intercambio de experiencias con instituciones similares en otros países, como por ejemplo Bolivia. En los recientes procesos electorales hemos apoyado también las actividades de Transparencia.

-¿Qué otros sectores de ayuda existen?

-El sector de la infraestructura social y el del desarrollo rural. Ejemplos de nuestra ayuda en el sector de la infraestructura social es la mejora del abastecimiento de agua potable y la evacuación de aguas residuales en las principales ciudades del país. En los últimos veinte años se han realizado instalaciones necesarias para el abastecimiento de agua potable y se han construido plantas de tratamiento para evitar que las aguas residuales vayan a parar a los ríos o al mar sin haber sido purificadas. Paralelamente a la construcción de infraestructura, tratamos de asesorar a los abastecedores públicos municipales y al SUNASS en su función administrativa. En el sector de desarrollo rural tenemos proyectos cuyo objetivo es el mejoramiento de una agricultura sostenible y la conservación de los suelos. Por ejemplo, el proyecto en el valle de Colca. Ahí asesoramos a pequeños agricultores en temas de elección de los cultivos, de abono y de comercialización. En el norte del país tenemos proyectos similares. Por ejemplo, en Jaén y Bagua asesoramos a los cafetaleros para que cultiven tipos de café que les produzcan mayor ganancia.

Pero en estos momentos el sector prioritario es el que mencioné primero: el de las reformas democráticas y la modernización del Estado. Nosotros estamos dispuestos a ayudar. Pero, al fin y al cabo, dependerá del nuevo Congreso y del nuevo gobierno si el Perú logra transformarse en una democracia estable después de diez años de autocracia.

La ayuda en cifras

- Después de EE UU y Japón, Alemania es el país que más ayuda ofrece al Perú.
- Desde 1958 Alemania ha invertido en el Perú 3,000 millones de marcos (1,333 millones de dólares). 2/3 de esta suma son créditos a 30 años de plazo. 1/3 corresponde a la prestación gratuita de servicios de los asesores o donación de material.
- El total de la ayuda económica mundial al Perú en 1998 ascendió a 500 millones de dólares, 0.8% del producto interno bruto peruano. La ayuda alemana significaría entonces entre el 0,1% y 0,2% del producto interno bruto. (Hay países africanos donde la ayuda económica externa representa hasta un 30% del PBI).
- Además de esta ayuda directa, el Perú recibe ayuda alemana a través de la Unión Europea, del FMI, del Banco Mundial y del BID de los que Alemania es miembro pagante.
- También ONGs y fundaciones políticas alemanas reciben subsidios del gobierno alemán para sus proyectos en países como el Perú.
- La contribución de Alemania a los proyectos de la Unión Europea asciende a un 30%.
- En 1998 la ayuda de la Unión Europea al Perú fue de 50 millones dólares y la del gobierno alemán de 40 millones de dólares.